

Entrada: Es Cristo quién invita
Es Cristo quien invita, alegra el corazón.
Viste el alma de fiesta que viene tu Señor. (bis)

Llevaremos tu paz a los pueblos envueltos en la guerra.
Cambiaremos en gozo la tristeza que apena nuestro tierra.
Es Cristo...

Salmo 21: El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Comunión: Cristo es la luz

De la sombra de la muerte (bis) surge Cristo nueva vida. (Bis)
De la sombra del pecado (bis) un nuevo hombre resucita. (Bis)

Cristo es la luz, Cristo es el sol, Cristo es el resplandor.
Cristo es la luz, Cristo es el sol, que a la noche venció.



Las tinieblas de la noche (bis)
se han rasgado con el día. (bis).
Las tinieblas de la muerte (bis)
en Jesús quedan vencidas. (bis)
Cristo es...

Salida: Laudate omnes gentes
Laudate omnes gentes, Laudate
Dominum. (bis)

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 356 699

<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>

<https://www.facebook.com/sanpabloysangregorio/>

HORARIO DE CULTOS

Diarios: Mañana: 7:55 y 13:15. Tarde: 19:30.

LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:15

Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30, 13:30.

Y Vísperas de fiesta Tarde: 19:30, 20:30.



IGLESIA DE SAN PABLO. DOMINICOS.

VALLADOLID

29 de abril. 2018. DOMINGO V DE PASCUA

UNIDOS COMO SARMIENTOS A LA VID

Papa Francisco. El Evangelio de hoy nos presenta a Jesús durante la última Cena, en el momento en que sabe que la muerte está cercana. Por última vez Él está con sus discípulos y entonces quiere imprimir bien en sus mentes una verdad fundamental: También cuando Él ya no estará físicamente en medio de ellos, podrán permanecer *aún unidos a Él de un modo nuevo*, y así dar mucho fruto. Todos podremos, unidos a Jesús de un modo nuevo.

Si por el contrario, uno perdiese esta unión con Él, esta comunión con Él se volvería estéril, es más, dañina para la comunidad. Y para expresar esta realidad, este modo nuevo de estar unidos a Él, Jesús usa la imagen de la vid y los sarmientos: “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos”. Los frutos de esta unión profunda con Jesús son maravillosos. Toda nuestra persona es transformada por la gracia del Espíritu: alma, inteligencia, voluntad, afectos, y también el cuerpo porque somos unidad de espíritu y cuerpo. Recibimos un nuevo modo de ser, la vida de Cristo se convierte también en la nuestra; podemos pensar como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús.

Como consecuencia, podemos amar a nuestros hermanos, comenzando por los más pobres y los que sufren, como hizo Él, y amarlos con su corazón y llevar así al mundo frutos de bondad, de caridad, y de paz (5-3-15)

Fray Felicísimo Martínez. “**Permanecer, permanecer, permanecer**”. La imagen de la vid para definir a Jesús es muy sugerente. Él es el tronco firme de la vid. Sus discípulos son los sarmientos. Pegados a la cepa dan fruto abundante. Cortados, se secan y solo sirven para echarlos al fuego. Por eso el mensaje clave de este texto evangélico es “permanecer, permanecer y permanecer”.

En el texto se repite la palabra muchas veces, porque en esa experiencia de permanecer en Él, está la base y la esencia de la vida cristiana. Todo en la vida cristiana depende de esta firmeza en la fe. “Yo sé a quien me he confiado”. De esa firmeza en la fe; de ese encuentro y de esa unión con Cristo dependen la seguridad, la perseverancia, la resistencia en medio de las tempestades. Y de esa firmeza de la fe en Cristo dependen también los frutos de caridad, solidaridad y justicia. “Permanecer”. (Evangelio 2018, Ciclo B. La palabra de cada día. Camino, verdad y vida. San Pablo)

Jesús, la vid verdadera:

Sostennos con tu brazo y viviremos, y daremos frutos abundantes.



Palabra de Dios

Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera discípulo.

Entonces Bernabé tomándolo consigo, lo presentó a los apóstoles y él les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había actuado valientemente el nombre de Jesús.

Saulo se quedó con ellos y se movía con libertad en Jerusalén, actuando valientemente en el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los helenistas, que se propusieron matarlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.

La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría. Se iba construyendo y progresaba en el temor del Señor, y se multiplicaba con el consuelo del Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Salmo resp.R./ **El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.**

Cumpliré mis votos delante de tus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan:
¡Viva su corazón por siempre!

Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.
Ante él se postrarán los que duermen en la tierra, ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Mi descendencia lo servirá; hablarán del Señor a la generación futura, contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
Todo lo que hizo el Señor.



Primera carta del apóstol san Juan

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras.. En esto conocemos que somos de la verdad, y tranquilizaremos nuestro corazón ante él, en caso de que nos condene nuestro corazón, pues Dios es mayor que nuestro corazón y lo conoce todo.

Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Cuanto pidamos lo recibiremos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo

que le agrada. Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios.

Santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

“Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto en mí, lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí, lo tiran fuera, como al sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego y arden.

Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.

Palabra del Señor.



SANTA CATALINA DE SENA (1347-1380) **Doctora de la Iglesia. Fiesta: 29 de abril**

Penúltima del 25º hijo del tintorero Jácopo Benincasa y Lapa Piangent: Con grandes oposiciones de su familia, se consagra a Dios a los 16 años en las Hermanas de la Penitencia de Santo Domingo. Continuó viviendo en su propia casa, con gran austeridad y oración.

A los 23 años, por inspiración divina, recibe la misión de dedicarse a una vida de apostolado. Desde ahora, reforzada por las gracias del Espíritu Santo, unirá una enorme actividad apostólica a la altísima contemplación de las Verdades divinas. Dentro de la “*celda de su corazón*”.

Con hermosas cartas y ardor induce al Papa Gregorio XI a abandonar Avignon y regresar a Roma en 1376, cuando tenía 31 años. Dedicada con total eficacia a llevar el bien de la virtud y la paz a hombres y mujeres de todas las clases sociales. Su misión fue efficacísima en la reforma de la Iglesia, dividida por el cisma, y en la misma Orden de Predicadores a la que pertenecía.

Reúne una gran familia de discípulos con una doctrina, que no fue adquirida -conforme dice la bula de canonización-; siempre apareció más como maestra que como discípula. Dejó preclaros testimonios de enseñanza espiritual y teológica, especialmente en su Diálogo, Cartas y Oraciones. Toda la Familia dominicana la considera como su madre, en particular las Fraternidades Laicales.

El Papa Pio II la canonizó en 1461, y el Beato Pablo VI la declaró, junto con santa Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia en 1970.

